

ENTREVISTA. Elena Morales entrevista a la fotógrafa Florentina Fuentes, quien expone su serie *A propósito de los ojos* en La Casa de la Aduana de Puerto de la Cruz.



Páginas 2, 3 y 4

Reseña crítica

La profesora de la Ulpgc Alicia Llarena presenta *Malgache*, la primera novela de nuestra colaboradora Elena Morales, publicada por Ediciones Idea.

Páginas 9

CINE. Premios en el Festival de Las Palmas: *El plan*, de Eduardo Martín, ganador, y mención especial para Guillermo Carnero y Carlos Ceacero.



Páginas 10



[2.C = REVISTA SEMANAL DE CIENCIA Y CULTURA]

LA OPINIÓN DE TENERIFE [N° 258] SÁBADO 19 DE MARZO DE 2005

♦ COORDINADO POR DANIEL DUQUE / DIRECCIÓN DE ARTE: IVÁN DORTA ♦

ROSWELL el platillo volante SIN ABS

En un lugar de nuevo México... EN 1995 MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE TODO EL MUNDO SE HICIERON ECO DE UNAS IMÁGENES EN LAS QUE, PRESUNTAMENTE, SE OBSERVA LA AUTOPSIA A UN SER EXTRATERRESTRE ACCIDENTADO EN 1947 EN LA LOCALIDAD DE ROSWELL (NUEVO MÉXICO). NO SERÍA EXTRAÑO QUE EN LOS PRÓXIMOS MESES, AL CUMPLIRSE 10 AÑOS DE ESTA RIDÍCULA FARSA, RESURJA DE NUEVO EL MITO DE ROSWELL CON LA PRETENSIÓN DE EXPLOTAR AL MÁXIMO LA CREDULIDAD DE LOS FANÁTICOS DE LOS PLATILLOS. VEAMOS LAS CLAVES DE ESTA HISTORIA. Páginas 6, 7 y 8



cies integrantes a emprender procesos interminables de encontrar refugios y recolonizar desde ellos los

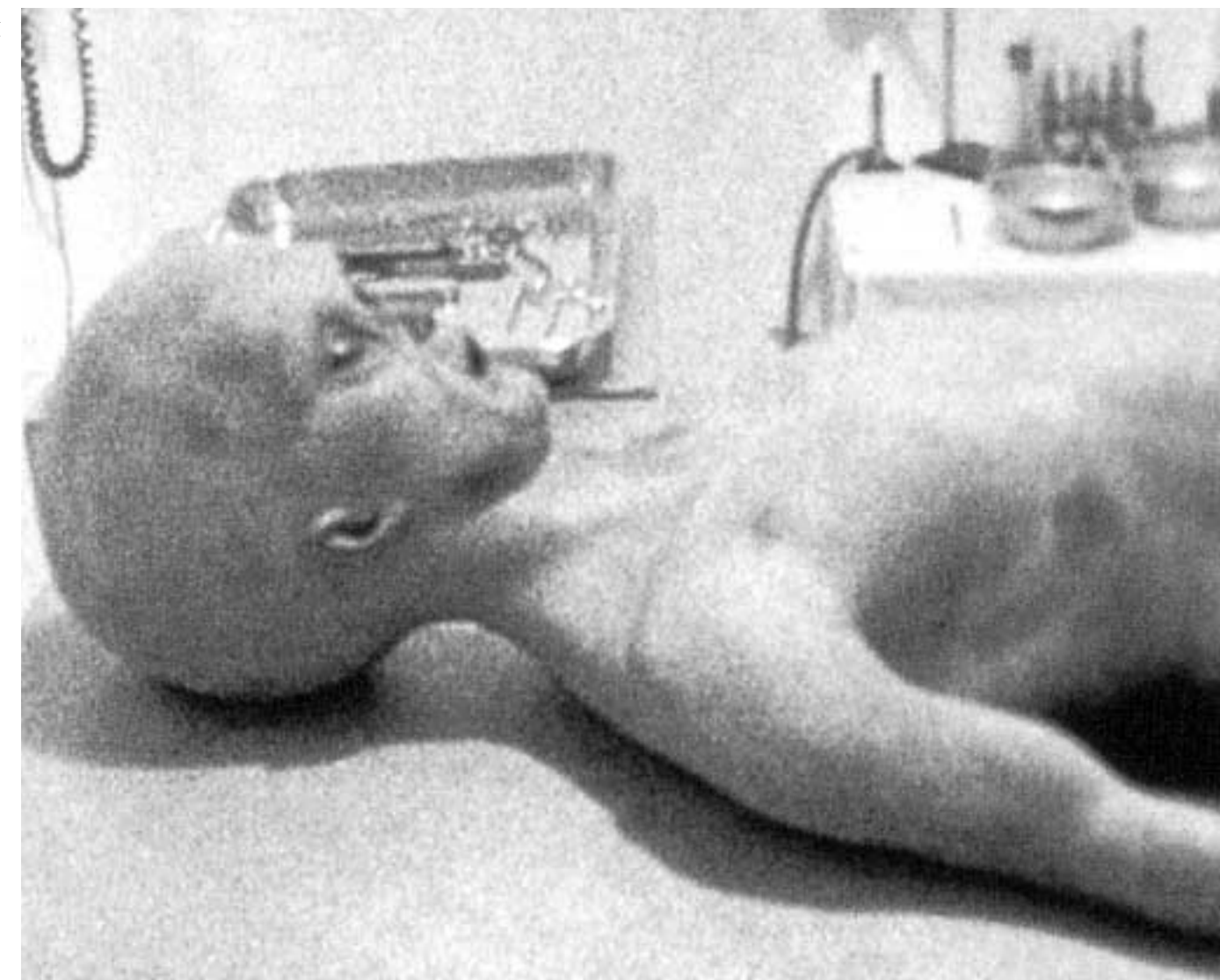
nuevos terrenos disponibles, no fueron capaces, con pocas excepciones, de superar el impacto que ●●●

• PLATILLO EN ROSWELL



REPRESENTACIÓN ARTÍSTICA DEL SUPUESTO ACCIDENTE DEL PLATILLO VOLANTE EN ROSWELL.

FOTOGRAMAS DE LA FILMACIÓN FRAUDULENTE AL "EXTRATERRESTRE" DE ROSWELL.



ROSWELL ES UNA CIUDAD DEL ESTADO NORTEAMERICANO DE NUEVO MÉXICO DONDE, SEGÚN LOS CREYENTES EN PLATILLOS VOLANTES Y EN CONSPIRACIONES GUBERNAMENTALES, SE HABRÍA ESTRELLADO UNA NAVE INTERPLANETARIA A PRINCIPIOS DE JULIO DE 1947. POCAS SEMANAS ANTES, EL 24 DE JUNIO, LA FIEBRE DE LOS PLATILLOS VOLANTES HABÍA SALTADO A LA FAMA EN LA PRENSA NORTEAMERICANA CON LA

PLATILLO VOLANTE DE CAUCHO Y ALUMINIO



PORTADA DE SKEPTICAL INQUIRER: EL COMANDANTE JESSE MARCEL EXAMINA LOS RESTOS.

RICARDO CAMPO PÉREZ

Una de las características del mercado de lo oculto y lo paranormal, especializado en aprovecharse de ciertas creencias irracionales muy difundidas, es su periódico retorno a los mismos temas, a los "clásicos", a pesar de haber sido en su momento completamente refutados por investigadores críticos y escépticos. Aún hoy en día, fraudes como el triángulo de las Bermudas o el de las piedras de Ica (Perú) son divulgados como grandes misterios del siglo XX, a pesar de que no hubo tal triángulo ni más desapariciones que las que pudieron ocurrir en cualquier otro lugar; y a pesar de que los famosos pedruscos peruanos —en los que se observan batallas entre humanos y dinosaurios, amén de otros disparates— eran tallados por los indígenas de la zona para impresionar a los turistas despistados. Ros-

well es todavía, para los que disfrazan su déficit de juicio crítico de "mente abierta", un enigma, como si una mentira repetida mil veces se transformase en verdad. En la práctica es así, y hay consumados maestros en tal arte.

Roswell es una ciudad del estado norteamericano de Nuevo México donde, según los creyentes en platillos volantes y en conspiraciones gubernamentales, se habría estrellado una nave interplanetaria a principios de julio de 1947. Pocas semanas antes, el 24 de junio, la fiebre de los platillos volantes había saltado a la fama en la prensa norteamericana, con la observación de Kenneth Arnold en el estado de Washington, probablemente debida a la observación de ciertos prototipos aeronáuticos, entre otras posibilidades.

Fue un ranchero de la zona, William Brazel, quien halló unos extraños restos en el rancho Foster, y quien dio aviso a la Fuerza Aérea. Rápidamente se filtró la posibilidad

de que lo caído podría ser un platillo volante, expresión que entonces carecía de las connotaciones que actualmente posee. El comandante Jesse Marcel fue designado para investigar el asunto, junto con dos ayudantes. Por su parte, el general Roger Ramey, que había ordenado que le enviaran los restos a Fort Worth para examinarlos, ofreció una rueda de prensa, con Marcel presente, en la que anunció que los restos pertenecían simplemente a un globo meteorológico.

El jefe del popular proyecto *Libro Azul* —del que se realizó una serie televisiva emitida en España en los años 70—, el capitán Edward Ruppelt, aseguró en 1953 que no había nada en los restos de Roswell (ni en ningún informe recibido por la Fuerza Aérea) que sugiriera la presencia de algún material u objeto desconocido. Otros organismos, como la CIA en 1952 y un informe de Inteligencia de la Fuerza Aérea de 1948, concluyeron que no hay evidencia alguna

OBSERVACIÓN DE KENNETH ARNOLD EN EL ESTADO DE WASHINGTON, PROBABLEMENTE DEBIDA A LA OBSERVACIÓN DE CIERTOS PROTOTIPOS AERONÁUTICOS, ENTRE OTRAS POSIBILIDADES.

FUE UN RANCHERO DE LA ZONA QUIEN HALLÓ UNOS EXTRAÑOS RESTOS EN EL RANCHO FOSTER Y QUIEN DIO AVISO A LA FUERZA AÉREA. RÁPIDAMENTE SE FILTRÓ LA POSIBILIDAD DE QUE LO CAÍDO PODÍA TRATARSE DE UN PLATILLO VOLANTE.



que avalara un *crash* en Roswell. El asunto fue olvidado durante décadas, hasta que en 1978 algunos investigadores propensos a detectar imaginarias conspiraciones divulgaron la historia, y Roswell, cual zombi, volvió a la vida del rumor y el sensacionalismo. Surgieron "testigos" como setas que se contradecían mutuamente, o que mentaban sin más bajo la influencia de



escritores especializados en "enigmas". Se habló entonces de un número no determinado de extraterrestres fallecidos a consecuencia del impacto, trasladados en secreto a las dependencias del Ejército norteamericano.

En realidad, lo que cayó en Roswell no fue otra cosa que los restos de un globo lanzado como parte de un programa secreto

bautizado como proyecto *Mogul*. Tras la cortina de humo del "globo meteorológico" se ocultaba un proyecto *top secret* con la finalidad de monitorizar posibles detonaciones nucleares soviéticas por medio de micrófonos acústicos de baja frecuencia localizados a gran altitud. La Universidad de Nueva York desarrolló los globos aerostáticos que permitieran la adecuada colocación de los micrófonos en la alta atmósfera. Los restos hallados por Brazel y llevados posteriormente a Fort Worth se corresponden con el vuelo número 4 del citado proyecto. Según las descripciones aportadas por los testigos fiables, se trataba de fragmentos de material parecido al caucho, de color gris, humeantes y malolientes, entre otros restos, lo que lleva a pensar en los globos de neopreno de la Universidad neoyorquina. Además, otros restos hallados en Roswell, como varillas de metal, láminas metálicas y papel con di-

(Pasa a la página 10)

Materia

Término que se aplica a todo aquello que ocupa un lugar en el espacio y que se puede pesar. En la Física clásica, la materia y la energía se consideraban dos conceptos diferentes que estaban detrás de todos los fenómenos físicos. Los físicos modernos, sin embargo, han demostrado que es posible

equiparar la materia a energía y viceversa, con lo que han acabado con la diferenciación clásica entre ambos conceptos. Sin embargo, al tratar numerosos fenómenos como el movimiento, el comportamiento de líquidos y gases, o el calor resulta más práctico seguir considerando la materia y la energía como entes distintos. Una *sustancia* es una clase de materia que presenta unas

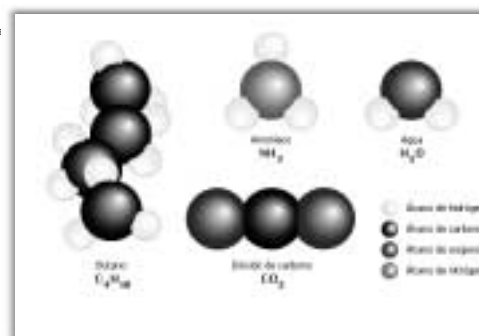
características que la hacen diferente a las demás. La materia puede presentarse en tres estados básicos: sólido, líquido y gaseoso; y es posible pasar de un estado a otro mediante *cambios de estado*: fusión, vaporización, sublimación o solidificación. Ciertas partículas elementales se combinan para formar *átomos*, que a su vez se combinan para formar *moléculas*.



las. Las propiedades de las moléculas individuales y su distribución y colocación proporcionan a las distintas formas de materia sus cualidades, como masa, dureza, viscosidad, color, sabor o conductividad eléctrica o calorífica, entre otras. Se habla de propiedades generales de la materia al tratar de propiedades que no nos permiten distinguir unas sustancias de otras. Pues cuando decimos que tenemos un kilogramo de algo, no podemos deducir de qué sustancia estamos hablando,

puede ser agua, o hierro, u otra cosa, porque la *masa* es una propiedad general de la materia. Otras propiedades de la materia son el *volumen*, el *peso* (que es la fuerza con que la Tierra atrae a un cuerpo de cualquier masa, por lo que el peso depende del lugar o de la distancia al centro de la Tierra en que se mida, lo que determina el valor de la fuerza de atracción gravitatoria; mientras, la masa es invariable) y la temperatura. Por otra parte, las propiedades características de la

materia nos permiten diferenciar las sustancias entre sí. Como ejemplo, hay algunas de valor subjetivo, como el olor o el sabor, que dependen de quien las valora. Pero, hay otras que pueden medirse con exactitud, lo que permite distinguir las sustancias objetivamente, tales como la *densidad*, relación entre la masa de un cuerpo y el volumen que ocupa, el punto de *fusión*, temperatura de cambio de estado sólido a líquido, y punto de *ebullición*, de cambio de estado líquido a gaseoso.



DIFFERENTES TIPOS DE ÁTOMOS, HIDRÓGENO, CARBONO, OXÍGENO Y NITRÓGENO.

supuso la llegada de los europeos a estos archipiélagos y el desarrollo de sus actividades. En Azores, la



EL GENERAL ROGER RAMEY (IZQUIERDA) Y SU AYUDANTE EL CORONEL DUBOSE CONTEMPLAN LOS RESTOS DEL GLOBO HALLADO EN ROSWELL.

(Viene de la página 9) bujos florales, son similares al material usado para los dispositivos reflectores de radar. Informes desclasificados por la Fuerza Aérea norteamericana en septiembre de 1994 y junio de 1997 confirmaron que los restos hallados en la localidad más popular de Nuevo México, alrededor de la cual surgió en la última década todo un mercado de productos platinistas y un museo, se debieron a la caída de uno de los vuelos del proyecto *Mogul*. Como es lógico, la Fuerza Aérea norteamericana no podía confesar en 1947, al inicio de la guerra fría, la auténtica naturaleza de los restos.

El matemático y escéptico Dave Thomas tuvo la oportunidad de conversar con Charles B. Moore, profesor emérito de Física de la NY University que participó en el diseño de los globos que debían mantener en la atmósfera los micrófonos del proyecto *Mogul*, aunque éste tenía un carácter tan secreto y se hallaba por este motivo tan compartimentalizado que ni siquiera supo hasta los años 90 su nombre. Moore afirmó, en el curso de sus declaraciones sobre su participación en este proyecto, que la descripción de los restos por parte de la familia Brazel –las varillas metálicas, el papel pintado, los motivos florales, la goma quemada y maloliente, los anillos de alumi-

nio de unos 10 centímetros de diámetro y el recipiente de color negro– coincide con los globos en cuyo diseño y fabricación participó.

En 1987 el caso Roswell experimentó un nuevo empujón al divulgarse unos supuestos documentos secretos de 1947 en los que se hacía referencia a la creación de una comisión de doce científicos y militares, bajo orden directa del presidente norteamericano Harry S. Truman: el objetivo de este grupo, conocido como *Majestic-12*, habría sido investigar el accidente de la nave alienígena y la tecnología con que estaba construida. Fue sencillo para el escéptico Philip Klass (<http://www.csicop.org/klassfiles/Home.html>) poner de mani-



fiesto las peculiaridades de los informes del pretendido proyecto secreto: incoherencias tipográficas, estilo inverosímil del presidente Truman en los fragmentos de su autoría, ausencia de numeración oficial y de filigrana, etcétera.

Como suele ocurrir en todas las historias basadas en el rumor con cierta proyección social, las versiones han proliferado: las dimensiones del “objeto estrellado” y de los “cadáveres alienígenas” recuperados varían de unas a otras, así como el número de éstos y el punto de impacto.

Lo paranormal y los pseudomisterios del espacio gozan habitualmente de patente de corso en los medios de comunicación; si no, no se puede explicar el crédito otorgado a un burdo fraude –último capítulo de la fraudulenta historia de Roswell– que en el verano de 1995 difundieron medios de todo el mundo y desató un enorme revuelo en torno a su naturaleza. La filmación en la que se podía observar la “autopsia” a un ser extraterrestre presuntamente accidentado en el incidente de 1947 había sido comprada por un productor inglés, Ray Santilli, a una cámara retirado de la Fuerza Aérea norteamericana, contratado en su momento para rodar las imágenes. Luego habría robado la película escondiéndola en su casa durante décadas, tontería que a muchos probablemente no les llevó a sospechar de todo este asunto.

Las imágenes del film son tan nebulosas como todos los productos salidos de la fábrica de *ovnilandia*: medias verdades, gigantescas mentiras, nada de claridad, ruido ensordecedor y ni una sola nuez, divisa de todos los investigadores de “enigmas” radiotelevisivos y de ocultistas “vibracionales” de todo a cien. Las imágenes de la autopsia fueron contempladas por médicos especialistas en autopsias que aseguraron que el procedimiento seguido carece de rigor y profesionalidad. Además, el camarógrafo fue todo menos hábil, pues los primeros planos –que pondrían en evidencia aún más el fraude– son muy breves y des-

OTRO FOTOGRAMA DE LA FILMACIÓN DEL “EXTRATERRESTRE” DE ROSWELL.



enfocados. ¿Quizá porque a escasos centímetros el látex *canta* demasiado? Asimismo, diversos técnicos en efectos especiales cinematográficos (*Pinewood Studios*, Londres; FX, Argentina) opinaron que es evidente que se trata de un fraude y de la imitación de un cuerpo humano: “están cuidados todos los detalles para que no se descubra que es un muñeco a ojos inexpertos”, confirmaron.

Como no podía ser menos, en España, el mismo año 1995, el novelista Javier Sierra publicó un libracó titulado *Roswell: secreto de estado*, compendio de falacias y de la retórica usual entre los escritores especializados en misterios de cosecha propia, todo ello convenientemente refutado con ironía en una excelente reseña de Luis R. González en *Cuadernos de Ufología*, nº 19-20 (www.anomalia.org).

Secretismos que rayan en lo ridículo, “testigos” no identificados, grandilocuencia de los autodenominados “investigadores del misterio”, descartado cinismo (que me perdonen los antiguos cínicos) por parte de los que han pretendido obtener rendimiento económico de toda esta infantil trama... El misterio de Roswell no fueron los restos del globo, el inexistente comité presidido por Truman y las imágenes de la cutre-autopsia: el auténtico enigma es cómo pudo pasar un montón de “especulaciones, suposiciones, licencias periodísticas y falta de sentido crítico”, en palabras de Kal K. Korff, el mejor estudioso de la leyenda de Roswell (*The Roswell UFO Crash: What They Don't Want You to Know*, Prometheus Books, 1997) por una historia verosímil. Korff, tras más de una década de minuciosa revisión de todas las fuentes, propició –junto con Klass– el desmoronamiento de la historia del platillo de Roswell, destino natural de todos los enigmas y misterios.

PAISAJES

Y retratos

Un muflón adulto con una hembra joven ramoneando flores de retama en el Teide nevado; los ascensores dorados del Parlamento de Canarias; el concejal Torvisco inventando un barbarismo: *conveniar*, ‘firmar convenios’; las obras del tranvía en cualquiera de sus tramos; un pescador de roca, en la alta noche, bañado de luna, lanzando la boya al

epicentro situado, justamente, sobre el hipocentro en el que desemboca el emisario submarino que vierte al mar la mierda de cientos de europeos hambrientos de sol; la sonrisa de la niña que festeja su primera comunión fotografiándose junto al coche nuevo de su padre en el aparcamiento de la sala Titanic; la perplejidad de la anciana cuando, tras media hora dentro del quirófano, la devuelven a su casa sin operarla de una grave dolencia

porque no hay cama disponible en la planta; los comentarios del locutor que transmite los partidos de los equipos canarios por la Televisión Autónoma; la calle del Castillo a partir de las 21:00 horas; Ana Oramas, vestida de maga de Tenerife, entregándole a un cura de Arizona una reproducción del Cristo de La Laguna en una iglesia vacía de San Antonio de Texas; la lata de sardinas en aceite vegetal de la hartanga navideña.



ANA ORAMAS EN TEXAS, ARIZONA.